



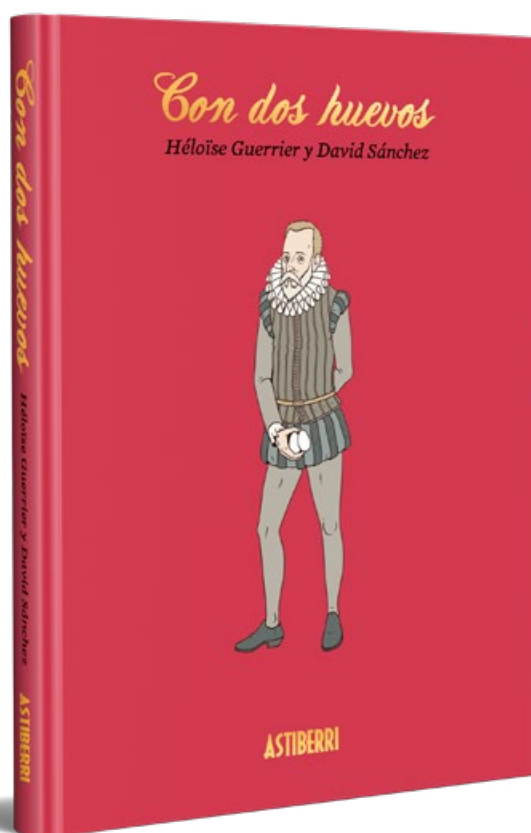
Con dos huevos

Textos: **Héloïse Guerrier**

Dibujos: **David Sánchez**

Prólogo: **Pablo Martín Sánchez**

Traducción: **Jennifer Cox y Héloïse Guerrier**



Astiberri Ediciones. Bilbao, 2024

Color. Cartoné

104 páginas. 13 x 18 cm. 16 euros

Colección Astiberri Pop

ISBN: 978-84-15685-55-5

7.^a edición

Con dos huevos, descrito por Carles Francino como “un estudio **exhaustivo** e **hilarante**”, es la primera entrega de una serie que ha vendido ya más de **21.000 ejemplares**

UN GLOSARIO ILUSTRADO DE LAS EXPRESIONES MÁS CASTIZAS Y SURREALISTAS

Montar un pollo, cagarse en la leche, pelar la pava, hacerse la picha un lío... El castellano rebosa de esas expresiones populares cuyo significado tiene poco o nada que ver con las palabras que las forman, y que se te estampan en la cabeza como postales de colores, vivas y crudas.

Guerrier y Sánchez empuñan bisturí y lápices para desmontar, desmenuzar y recrear las locuciones más sorprendentes del idioma de Cervantes y enseñar su faceta más desconcertante. Lo primero, gráficamente: cada expresión viene ilustrada de manera literal. De esta forma, estas locuciones del lenguaje coloquial, formadas por términos sencillos, muchas veces vinculados con el ámbito de la comida o de la sexualidad, cobran un poder visual inesperado. Descontextualizadas y tomadas al pie de la letra, se tornan surrealistas, absurdas, casi inquietantes.

Además, indagan en el origen del lenguaje. Cada expresión es descuartizada a conciencia, en un intento de descifrar su etimología, su cómo y su porqué: cuál era el uso inicial de tal locución, en qué contexto se empleaba o cómo ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. Una manera de descubrir un idioma y sus raíces a través de sus expresiones más coloquiales.

Los textos de *Con dos huevos* están traducidos al inglés y al francés. La definición de cada locución viene traducida a ambos idiomas, ya que el lector foráneo –expatriado, turista o estudiante del idioma cervantino– se topa a menudo con esas expresiones hechas, esos modismos o giros idiomáticos que pueden dejarle perplejo. Y con el propósito de resaltar esa sensación de extrañeza en el descubrimiento de un idioma, haciendo eco a las ilustraciones en un juego de espejos, cada expresión también viene traducida de manera literal: *with two eggs, to shit in the milk, to build a chicken...* En definitiva, un glosario ilustrado dirigido tanto a los nativos que sienten curiosidad por las expresiones más surrealistas de su propio idioma, como a los extranjeros en apuros frente a tan prolífica jerga.

Héloïse Guerrier y David Sánchez son los autores de otro glosario ilustrado titulado *Cagando leches* (Astiberri, 2015). Las dos primeras entregas de esta serie llevan vendidos más de 21.000 ejemplares, y está prevista la edición de un tercer tomo, *No tengo el chichi para farolillos*, para mayo de 2024.

“Un estudio exhaustivo e hilarante”.

Carles Francino. *La Ventana*

“Un libro inclasificable que une curiosidad etimológica con unas descacharrantes imágenes en las que se reflejan algunas de esas escenas absurdas que ha creado nuestra lengua popular”.

Guillermo Arenas, *El País-Tentaciones*

“Una colección de greguerías para partirse el culo”

José María Robles, *El Mundo*

“Una combinación hilarante de modismos y de imágenes que a buen seguro les producirá cosquillas en el cerebro”.

Pablo Martín Sánchez, el autor de *El anarquista que se llamaba como yo* (Acantilado, 2012) y miembro del Oulipo

LOS AUTORES



David Sánchez (Madrid, 1977). Su primera novela gráfica, *Tú me has matado* (Astiberri, 2010), le valió el premio al autor revelación en el Salón Internacional del Cómic de Barcelona y su siguiente trabajo, *No cambies nunca* (Astiberri, 2012), fue nominado a la mejor obra de autor español en el mismo salón. Asimismo, es el creador de *Videojuegos* (Astiberri, 2012), de *La muerte en los ojos* (¡Caramba!, 2012), e ilustró los tres glosarios de fraseología española *Con dos huevos* (Astiberri, 2014), *Cagando leches* (Astiberri, 2015) y *No tengo el chichi para farolillos* (Astiberri, en preparación), con textos de Héloïse Guerrier. En 2017 publica, con guion de Santiago García, *Museomaquia* (Astiberri / Museo Thyssen-Bornemisza) y en 2021 *Los años de internet*, junto con el fundador de WeTransfer, Damian Bradfield (Astiberri). Sus últimas novelas gráficas en solitario son *Un millón de años* (Astiberri, 2017), *En otro lugar, un poco más tarde* (Astiberri, 2019) y *Fuego de bengala* (Astiberri, 2023).



Héloïse Guerrier (Châtenay-Malabry, 1981). Estudió filología hispánica en la Universidad de la Sorbona en París, donde le enseñaron el castellano como Dios manda. Posteriormente se estableció en Madrid, donde fue descubriendo el verdadero idioma de Cervantes, y donde nació su gusto por esas expresiones tan castizas. Ha trabajado en el sector editorial del cómic en Francia y en España.

Es la autora de *Con dos huevos* (Astiberri, 2014) y *Cagando leches* (Astiberri, 2015), con ilustraciones de David Sánchez, y están preparando un tercer volumen, *No tengo el chichi para farolillos*.

DE LA MISMA SERIE



Cagando leches

104 páginas. 16 euros

ISBN: 978-84-15685-96-8

Montar un pollo

EN: To assemble a chicken
FR: Monter un poulet



Armar un escándalo, desencadenar una discusión. **Me ha montado un pollo** porque llegué tarde. El origen de la popular locución se encuentra en la palabra *poyo*, el banco de piedra que, arrimado a la pared, acostumbra a colocarse junto a la puerta de las casas de los pueblos. Derivado del latín *PODIUM*, se denominaba de esta manera en el siglo XIX al podio o pedestal del que se valían algunos oradores en las plazas concurridas para pronunciar discursos que podían terminar en encendidas discusiones y polémicas.

To stir up a racket, to cause an argument. **Me ha montado un pollo** porque llegué tarde (She **kicked a fuss** because I was late). This idiom originates from the word *poyo* (a stone bench that rests by the door of each house in small villages). It derives from the Latin word *PODIUM*. A word that was used in the 19th Century to name the podium or pedestal that some speakers used in order to give speeches in busy squares. These speeches were full of controversy and sometimes ended in furious arguments.

Faire un scandale, provoquer une dispute. **Me ha montado un pollo** porque llegué tarde (« **Il a fait un scandale** parce que je suis arrivé en retard »). Cette expression populaire trouve son origine dans le terme *poyo*, un banc de pierre habituellement placé près de la porte des maisons de village. Dérivant du mot latin *podium*, il désignait au XIX^e siècle le piédestal qu'utilisaient certains orateurs pour proclamer leur discours au beau milieu de places très fréquentées, ces interventions tournant souvent en disputes et en polémiques enflammées.



Manda huevos

EN: Send eggs
FR: Envoie des œufs



Indica desaprobación o disgusto. **Le daba clases de matemáticas, pero se enfadaba conmigo porque no entendía nada... ¡Manda huevos!** La palabra *huevo* se encuentra en numerosas locuciones coloquiales, aunque en este caso se trata de una distorsión del término arcaico *uebo*, que deriva del latín *OPUS* ("algo necesario, obligatorio"): **¡Manda uebos!** es la versión romance del *MANDAT OPUS!* ("la necesidad obliga") que se empleaba en el ámbito jurídico.

It shows disapproval or disappointment. **Le daba clases de matemáticas, pero se enfadaba conmigo porque no entendía nada... ¡Manda huevos!** (I used to give him Math lessons but he would get angry with me because he couldn't understand anything... **The nerve!**). The word *huevo* can be found in many colloquial idioms. In this case it derives from the distorted archaic term *uebo*, which comes from the Latin word *opus* (something necessary, obligatory). Therefore **Manda uebos!** is the romantic version of *MANDAT OPUS!* (necessity compels!), a phrase that was used within judicial frameworks.

Indique la désapprobation ou la contrariété. **Le daba clases de matemáticas, pero se enfadaba conmigo porque no entendía nada... ¡Manda huevos!** (« Je lui donnais des cours de maths mais il se fâchait contre moi parce qu'il ne comprenait rien... **Le comble!** »). Le mot *huevo* se retrouve dans de nombreuses locutions familières, mais il s'agit ici d'une distorsion du terme archaïque *uebo*, dérivant du latin *opus* (« quelque chose de nécessaire, d'obligatoire ») : **¡Manda uebos!** est la version moderne de *MANDAT OPUS!* (« la nécessité oblige ») qui s'employait dans le cadre juridique.

